

Informe

UN POZO CIEGO NO RELEVADO EN BUENOS AIRES: ARAOZ 1202

Daniel Schávelzon



Durante el mes de abril el año 2007 se recibió en la Dirección General de Patrimonio una denuncia acerca de un hundimiento de un pozo dentro de un patio en la calle Aráoz 1202, en una casa construida a mitad del siglo XX por el estilo de su fachada. Es posible que en parte hubiera sido transformada de una construcción anterior ya que el pozo, que luego se describe, debió ser parte de la casa previa. Pero de todas formas su ubicación en el centro del patio la asocia más con la obra aun existente. No parece no haber sido hecho con la casa. La visita al lugar se hizo junto con Ricardo Orsini y Horacio Padula.

El patio, cubierto de baldosas y pasto se hundió en el centro por el uso cotidiano, dejando a la vista los restos de una bovedilla de mampostería de ladrillos que cubría un pozo de un metro de diámetro y seis metros de profundidad. Es evidente que el fondo debió ser más profundo, y fuese lo que hubiera en el relleno le cayó encima el derrumbe de la bovedilla. El cilindro superior estaba construido con diez hiladas de ladrillos unidas con cemento y luego comenzaba la curvatura con lo que el alto total de esa estructura de cierre debió de ser de un metro.

El interior del pozo estaba cavado en la tierra sin recubrimiento alguno, se veían los agujeros en la pared usados como escalera para excavarlo, y eran visibles las marcas del pico utilizado para excavar y su función debió ser de pozo de descarte de

líquidos. Una válvula de bronce, que pareciera ser un objeto reusado, quizás parte de un desagüe puesto lateralmente y luego cancelado, aun asomaba en el cilindro de ladrillos aunque no pudo ser fotografiada por su posición.

Debido a sucesos de fuerza mayor, la falta de personal y de equipamiento necesario para descender al pozo, las autoridades tomaron la decisión de no estudiarlo hasta un futuro próximo. Es lamentable pero muchas estructuras no fueron siquiera relevadas por simple falta de voluntad, ni en el momento ni en el futuro. La única opción para descender era hacer en el lugar una escalera con maderas o conseguir una escala marinera de sogas de ese largo ya que era imposible entrar a la casa con escaleras largas. El resultado fue que los propietarios decidieron no esperar y procedieron a su relleno para poder vender la propiedad.

Estando ahora recopilando la información acerca de la totalidad de las intervenciones en la ciudad, se pudo acceder a las fotografías que publicamos gracias a la gentileza del Sr. Federico Giusto, quien las conservó y nos las facilitó.

Si bien tampoco no se ha hecho estudio documental sobre el edificio, aun existente, el pozo puede ser fechado para inicios del siglo XX, 1900-1910 aunque la casa, al menos la fachada y la tipología son algo posteriores. Queda para estudiar en los archivos de Aguas Sanitarias cuándo le fueron puestas las cloacas para tener así un fechamiento más adecuado y la correlación entre el pozo y la construcción existente.



Agujeros en el muro usados por los excavadores como escalera. Las marcas en la tierra, horizontales, son del pico utilizado para la excavación de manera concéntrica tradicional.



Restos de la bovedilla o cupulín que cubrió el pozo sobre un cilindro de ladrillos, al producirse el derrumbe.



Detalle de la válvula de entrada de descarga de agua.